

Violencia de pareja en jóvenes: una revisión sistemática de la evidencia reciente

*Intimate partner violence among young people:
A systematic review of recent evidence*

Recibido: 08/06/2026 - Aceptado: 11/08/2026

Erik Adderly Chucas Garcia

<https://orcid.org/0000-0003-0954-1885>

echucasg@ucvvirtual.edu.pe

Universidad César Vallejo. Trujillo, Perú

Juan Luis Rodriguez Vega

<https://orcid.org/0000-0002-2639-7339>

rvegail@ucvvirtual.edu.pe

Universidad César Vallejo. Trujillo, Perú

Resumen

La violencia de pareja en jóvenes (VPJ), también conocida como violencia en el noviazgo o en relaciones de citas, representa un problema de salud pública debido a su frecuencia y a sus efectos acumulativos en la salud mental, el bienestar y la trayectoria relacional de las personas jóvenes. Esta revisión sistemática sintetiza la evidencia publicada entre 2022 y 2025 sobre tres ejes: (i) prevalencia y formas de VPJ (incluida la ciberviolencia en el noviazgo, *cyber dating abuse* [CDA]), (ii) consecuencias psicosociales y (iii) efectividad de las intervenciones preventivas. Se siguieron los lineamientos PRISMA 2020 para la identificación, selección, elegibilidad e inclusión de estudios, y se realizaron búsquedas en Scopus y en bases complementarias de alta visibilidad. Tras aplicar el proceso PRISMA, se incluyeron 24 artículos en la síntesis cualitativa. Los hallazgos revelan prevalencias relevantes tanto de victimización como de perpetración, una alta co-ocurrencia entre violencia *offline* y ciberacoso en el noviazgo, y asociaciones consistentes con síntomas internalizantes, conductas de riesgo y procesos de revictimización. En el ámbito de la prevención, los programas focalizados en adolescentes en riesgo y las intervenciones escolares estructuradas que trabajan habilidades relacionales, normas de género y seguridad digital reportan efectos pequeños a moderados; no obstante, persisten brechas metodológicas en la medición y el seguimiento de los resultados. En conjunto, la VPJ exige enfoques integrales que articulen educación socioemocional, perspectiva de género, alfabetización digital y detección temprana en contextos educativos y sanitarios.

Palabras clave: violencia de pareja, violencia en el noviazgo, jóvenes, ciberviolencia.

Abstract

Intimate partner violence among young people (IPV), also known as dating violence, represents a public health problem due to its frequency and its cumulative effects on the mental health, well-being, and relationship trajectories of young people. This systematic review synthesizes the evidence published between 2022 and 2025 on three axes: (i) prevalence and forms of IPV (including cyber dating abuse [CDA]), (ii) psychosocial consequences, and (iii) effectiveness of preventive interventions. The PRISMA 2020 guidelines were followed for the identification, selection, eligibility, and inclusion of studies, and searches were conducted in Scopus and other high-visibility databases. After applying the PRISMA process, 24 articles were included in the qualitative synthesis. The findings reveal significant prevalence rates of both victimization and perpetration, a high co-occurrence between offline violence and cyberbullying in dating relationships, and consistent associations with internalizing symptoms, risky behaviors, and revictimization. In the area of prevention, programs focused on at-risk adolescents and structured school interventions that address relationship skills, gender norms, and digital safety have shown small to moderate effects; however, methodological gaps persist in measuring and monitoring outcomes. Overall, the issue of dating

violence among young people demands comprehensive approaches that integrate social-emotional learning, a gender perspective, digital literacy, and early detection in educational and healthcare settings.

Keywords: intimate partner violence, dating violence, youth, cyberviolence.

Introducción

La violencia de pareja en jóvenes (VPJ) constituye un problema de salud pública que comprende distintas formas de agresión física, psicológica y sexual, así como conductas de control que se producen en el contexto de relaciones afectivas durante la adolescencia y la adultez joven. Su estudio ha adquirido especial relevancia debido a que estas etapas representan períodos fundamentales para la construcción de vínculos interpersonales, el desarrollo de la autonomía y la configuración de expectativas sobre las relaciones afectivas (Campo-Tena et al., 2024; López-Barranco et al., 2022).

Desde una perspectiva del desarrollo, la adolescencia y la adultez emergente constituyen etapas en las que se consolidan expectativas relacionadas con la intimidad, la reciprocidad, la autonomía y el ejercicio del poder dentro de las relaciones afectivas. Paralelamente, los procesos de socialización con la familia, los pares, la escuela y otros entornos sociales participan en la construcción de creencias y normas relacionadas con el género, los celos, el control y las relaciones de pareja. Por esta razón, diferentes investigaciones han dirigido su atención hacia las asimetrías de poder social y las normas descriptivas e injuntivas relacionadas con las relaciones afectivas y la violencia, considerándolas elementos relevantes para comprender el contexto en el que se desarrolla la VPJ (Exner-Cortens et al., 2023; Meiksin et al., 2024).

La delimitación conceptual de la VPJ presenta, además, una complejidad particular debido a la diversidad de conductas que pueden integrarla. La literatura distingue manifestaciones psicológicas, físicas y sexuales, además de diferentes formas de control y coerción. Esta diversidad ha impulsado el empleo de enfoques metodológicos orientados a identificar patrones específicos de victimización y perpetración, con los estudios centrados en la persona y los análisis de clases latentes (Bellemare-Lepage et al., 2025; López-Barranco et al., 2022; Paradis et al., 2024). A la diversidad de las manifestaciones presenciales se ha incorporado progresivamente el estudio de la ciberviolencia en el noviazgo o *cyber dating abuse* (CDA). Este concepto comprende diferentes comportamientos mediados por tecnologías digitales, entre ellos el monitoreo de la pareja, la vigilancia de sus actividades, la difusión o utilización de información personal, las amenazas, la humillación, la coerción y distintas formas de control mediante redes sociales, dispositivos móviles y servicios de mensajería. La expansión de las tecnologías digitales dentro de las relaciones juveniles ha generado, por tanto, un campo específico de investigación dirigido a estimar la prevalencia de estas conductas y a precisar sus diferentes dimensiones (Li et al., 2023; Martínez-Soto & Ibabe, 2024).

La conceptualización y medición de la CDA ha generado un campo específico de investigación dirigido a precisar sus dimensiones y a analizar los instrumentos disponibles para evaluación. Asimismo, otras investigaciones han abordado conjuntamente la violencia facilitada por tecnologías y las manifestaciones presenciales dentro de las relaciones de pareja, ampliando el marco conceptual utilizado para estudiar la violencia en jóvenes (Martínez Soto & Ibabe, 2022; Kim & Ferraresso, 2023; Rodríguez-deArriba et al., 2024; Torp Løkkeberg et al., 2024).

El estudio de la violencia digital también ha ampliado el análisis de los factores individuales y relacionales vinculados con la VPJ. La literatura reciente ha examinado variables como experiencias previas de violencia, regulación emocional, evitación experiencial, autocompasión, flexibilidad interpersonal y otras características psicosociales que podrían intervenir en las dinámicas de victimización o perpetración. Esta ampliación del campo permite situar el fenómeno digital dentro de un marco de análisis que considera simultáneamente factores personales, interpersonales y contextuales (Wang et al., 2023; Erbiçer et al., 2025).

Otro núcleo relevante de la investigación corresponde a las consecuencias de la VPJ sobre la salud mental y el funcionamiento psicosocial. Diversos trabajos han estudiado su relación con indicadores de bienestar psicológico, problemas internalizantes y externalizantes, consumo de sustancias y diferentes expresiones de afectación emocional. Particular interés han adquirido los estudios poblacionales y longitudinales, que permiten examinar la asociación entre la exposición a violencia durante las relaciones juveniles y diferentes resultados de salud y adaptación psicosocial (Ackard & Eisenberg, 2024; Campo-Tena et al., 2024). Estos trabajos han considerado variables como depresión, ansiedad, sintomatología postraumática, ideación suicida, consumo de sustancias y continuidad de experiencias adversas en etapas posteriores. Asimismo, el campo ha comenzado a prestar mayor atención a poblaciones juveniles con características y contextos específicos, entre ellas jóvenes pertenecientes a minorías sexuales y de género, con la finalidad de comprender las particularidades que pueden

presentarse en la experiencia, revelación y abordaje de la violencia de pareja (Malherbe et al., 2023; Piolanti et al., 2023; Price et al., 2023).

Paralelamente al estudio de la prevalencia, los factores asociados y las consecuencias de la VPJ, se ha incrementado la investigación sobre estrategias de prevención e intervención. Dentro de esta línea se encuentran tanto revisiones sistemáticas y metaanálisis de programas preventivos como evaluaciones específicas de intervenciones orientadas a la ciberviolencia en parejas adolescentes (Arrojo et al., 2024; Jaureguizar et al., 2024). El desarrollo de este campo ha incorporado también investigaciones sobre el seguimiento de los resultados de las intervenciones y estrategias de prevención dirigidas a adolescentes con factores de riesgo o exposición previa. (Baumler et al., 2023; Camacho et al., 2024; Cohen et al., 2025).

A pesar del crecimiento de la producción científica, la literatura continúa caracterizándose por una importante diversidad conceptual y metodológica. Las investigaciones emplean diferentes definiciones de violencia de pareja, instrumentos de evaluación, grupos etarios, períodos de referencia y modalidades de violencia. A ello se suma el desarrollo relativamente reciente de la investigación sobre CDA y la coexistencia de estudios centrados exclusivamente en violencia presencial, violencia digital, factores asociados, consecuencias o intervenciones. Esta diversidad hace pertinente una revisión que integre las principales vertientes de investigación y permita caracterizar el estado actual del conocimiento sobre la VPJ (Afrouz & Vassos, 2024; Bellemare-Lepage et al., 2025).

Asimismo, la progresiva incorporación de la violencia facilitada por tecnologías ha motivado el estudio articulado de las experiencias que ocurren en los entornos presenciales y digitales. La producción científica reciente comprende estudios sobre normas sociales, relaciones de género, experiencias digitales adversas y factores individuales y relacionales vinculados con estas formas de violencia. Sin embargo, estas dimensiones suelen analizarse desde líneas de investigación diferenciadas, lo que justifica una revisión que permita organizar y comparar sistemáticamente la evidencia disponible dentro de un marco común (Meiksin et al., 2024; Torp Løkkeberg et al., 2024; Erbiçer et al., 2025).

En consecuencia, el objetivo de la presente revisión sistemática es sintetizar la evidencia científica publicada entre 2022 y 2025 sobre la violencia de pareja en jóvenes, considerando su prevalencia y manifestaciones, los factores asociados y consecuencias psicosociales, así como las intervenciones preventivas estudiadas, mediante un proceso de revisión sistemática sustentado en los lineamientos PRISMA 2020 (Afrouz & Vassos, 2024; Bellemare-Lepage et al., 2025).

Metodología

Se llevó a cabo una Revisión Sistemática de Literatura siguiendo los principios PRISMA 2020, con el propósito de garantizar transparencia y trazabilidad en cada etapa del proceso. El flujo de registros se documentó mediante un diagrama PRISMA 2020 y se aplicaron los criterios de rastreo recomendados para este tipo de revisiones (Lee & Koo, 2022; Rethlefsen & Page, 2022).

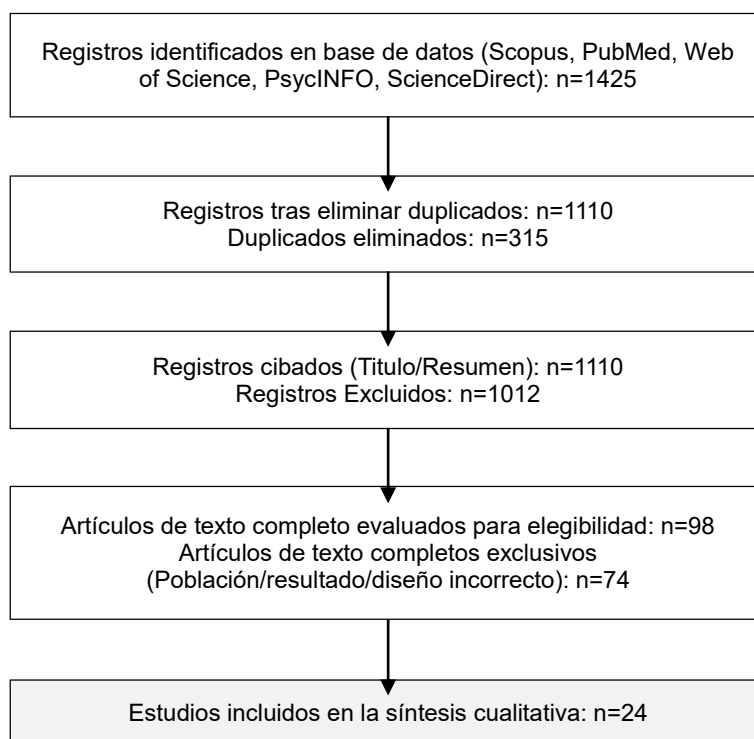
La búsqueda principal se realizó en Scopus y se complementó con otras bases de alta visibilidad, como PubMed, Web of Science, PsycINFO y ScienceDirect, con el fin de ampliar la cobertura y mejorar la sensibilidad, en coherencia con el diagrama PRISMA adjunto. Para captar la mayor cantidad de evidencia relevante, se utilizaron combinaciones booleanas con sinónimos: ("*dating violence*" OR "*teen dating violence*" OR "*dating abuse*" OR "*partner violence*" OR "*intimate partner violence*") AND (*adolescent** OR *youth* OR "*young adult**") AND (*prevalence* OR *correlates* OR *outcomes* OR *intervention* OR *program*). Para el componente digital, se añadieron términos específicos: ("*cyber dating abuse*" OR "*digital dating abuse*" OR "*online dating violence*") (Arrojo et al., 2024; Afrouz & Vassos, 2024).

En cuanto a los criterios de elegibilidad, se incorporaron artículos revisados por pares publicados entre 2022 y 2025, en inglés y español, centrados en adolescentes y jóvenes con edades comprendidas entre 10 y 25 años. Se seleccionaron únicamente aquellos estudios que medían de forma explícita la violencia de pareja en jóvenes, tanto en su modalidad *offline* como en ciberviolencia, y que reportaran resultados sobre prevalencia, factores asociados, consecuencias o efectividad de intervenciones. Quedaron fuera las investigaciones con poblaciones fuera de ese rango etario, las centradas en violencia doméstica sin enfoque juvenil, la literatura gris no evaluada por pares y los artículos sin texto completo disponible para una lectura crítica (Campo-Tena et al., 2024; Li et al., 2023). Esta selección permitió garantizar que la evidencia revisada fuera pertinente, actual y metodológicamente sólida, en línea con los propósitos de la revisión.

Siguiendo el diagrama PRISMA 2020 adjunto, se identificaron inicialmente 1.425 registros. Tras eliminar 315 duplicados, quedaron 1.110 registros para el cribado de títulos y resúmenes, etapa en la que se descartaron 1.012 por irrelevancia temática. De los 98 textos completos evaluados, se excluyeron 74, principalmente por no cumplir con los criterios de población, resultado o diseño. (Rethlefsen & Page, 2022; Lee & Koo, 2022).

De los artículos se extrajeron autor y año, país o contexto, diseño, población o muestra, modalidad de violencia, variables o modalidades evaluadas y principales hallazgos. La síntesis fue exclusivamente cualitativa, no se realizó un metanálisis propio. Los metaanálisis publicados se reportan como evidencia secundaria procedentes de estudios incluidos. La síntesis se organizó en tres núcleos temáticos: (i) prevalencia y manifestaciones de la VPJ, (ii) factores asociados y consecuencias psicosociales, y (iii) prevención e intervención. Estas categorías fueron utilizadas como estructura de integración de la evidencia y no como grupo excluyente.

Figura 1
Diagrama PRISMA



Nota. Diagrama de flujo provisto por los autores del presente trabajo y utilizado como soporte del proceso de selección PRISMA 2020 (Rethlefsen & Page, 2022)

Resultados

Los 24 estudios incluidos se integran mediante una síntesis cualitativa. Los hallazgos convergen en tres núcleos temáticos: (i) prevalencia y manifestaciones de la violencia de pareja en jóvenes (VPJ), (ii) factores asociados y consecuencias psicosociales, y (iii) prevención e intervención (Ackard & Eisenberg, 2024; Li et al., 2023; Arrojo et al., 2024).

Tabla 1
Subconjunto de estudios indexados en Scopus y principales hallazgos (n = 24)

N°	Referencia	Diseño	Muestra	Modalidad	Principales Hallazgos
1	López-Barranco et al. (2022b)	Revisión sistemática y metaanálisis	12 estudios; N = 47.104	Violencia psicológica, física y sexual	Alta heterogeneidad; análisis diferenciado por sexo/género.

2	Campo-Tena et al. (2024)	Revisión sistemática longitudinal	14 publicaciones prospectivas	Victimización	Asociaciones con problemas internalizantes/externalizantes, consumo de sustancias, peor bienestar y revictimización.
3	Campo-Tena et al. (2024)	Revisión sistemática longitudinal	14 publicaciones prospectivas	Victimización	Asociaciones con problemas internalizantes/externalizantes, consumo de sustancias, peor bienestar y revictimización.
4	Arrojo et al. (2024)	Revisión sistemática y metaanálisis	17 estudios; 11 en metaanálisis	Intervenciones	Programas para adolescentes en riesgo reducen indicadores compuestos; efectos más claros en perpetración física/sexual y violencia total.
5	Bellemare-Lepage et al. (2025)	Revisión sistemática person-centered	22 estudios	Múltiples formas	Identifica tipologías/clases; los perfiles de mayor riesgo acumulan múltiples formas de violencia y carga psicosocial.
6	Ackard & Eisenberg (2024)	Transversal poblacional	N = 71.635	Verbal, física y sexual	Asociación con peor salud mental incluso controlando violencia en el hogar.
7	Li et al. (2023)	Metaanálisis	69 publicaciones; 74 muestras; N = 62.376	Ciberviolencia	Prevalencias diferenciadas por edad y dimensión; destaca el control digital.
8	Martínez-Soto & Ibabe (2024)	Revisión sistemática y metaanálisis	16 estudios; N = 14.235	Victimización CDA	Prevalencia global aproximada de 47%; control digital y agresión psicológica como dimensiones frecuentes.
9	Afrouz & Vassos (2024)	Scoping review	23 estudios cualitativos	CDA	Vigilancia, control y humillación; relevancia de género y exposición pública.
10	Exner-Cortens et al. (2023)	Estudio observacional	Adolescentes canadienses	Violencia de pareja	Los desequilibrios de poder social se asocian con experiencias de violencia en el noviazgo.
11	Meiksin et al. (2024)	Revisión sistemática	Medidas de normas sociales	Normas de género y violencia	Las normas descriptivas e injuntivas son objetivos relevantes para la prevención.
12	Paradis et al. (2024)	Análisis de clases latentes	Adolescentes	Victimización/perpetración	Identifica patrones diferenciados y asociaciones con manejo cotidiano del conflicto.
13	Malherbe et al. (2023)	Revisión	Adolescentes	Violencia de pareja	Relaciona VPJ con depresión, ansiedad, síntomas postraumáticos, suicidabilidad y consumo de sustancias.
14	Piolanti et al. (2023)	Revisión sistemática	Estudios longitudinales	Violencia de pareja	Asociaciones con consecuencias adversas a largo plazo.
15	Price et al. (2023)	Estudio observacional	Jóvenes LGBTQ	Violencia física	Victimización asociada con salud mental desfavorable y particularidades de revelación.

16	Wang et al. (2023)	Estudio observacional	Adolescentes chinas	CDA	Analiza victimización, evitación experiencial, autocompasión y flexibilidad interpersonal.
17	Martínez Soto et al. (2024)	Estudio observacional	Adolescentes	CDA	Relaciona CDA con mitos del amor romántico, sexting y bullying.
18	Ramírez-Carrasco et al. (2023)	Estudio observacional	Jóvenes	Violencia online	Celos, sexismo y mitos del amor romántico se relacionan con violencia digital.
19	Rodríguez-deArriba et al. (2024)	Revisión sistemática	Estudios sobre CDA y violencia presencial	Digital/offline	Encuentra relación entre ciberviolencia y violencia de pareja presencial.
20	Torp Lokkeberg et al. (2024)	Scoping review	Relaciones adolescentes	Violencia digital	Sintetiza experiencias adversas de violencia y abuso digital en relaciones íntimas adolescentes.
21	Kim & Ferraresso (2023)	Revisión sistemática	Artículos sobre violencia facilitada por tecnología	Violencia digital	La tecnología puede facilitar vigilancia, control y otras formas de violencia en relaciones íntimas.
22	Jaureguizar et al. (2024)	Evaluación de programa	Parejas adolescentes	CDA	Evalúa el programa CDA-Stop para prevención de ciberviolencia.
23	Baumler et al. (2023)	Seguimiento de intervención	Programa escolar; seguimiento a 3 años	Violencia de pareja	Evalúa resultados de seguimiento de un programa preventivo escolar.
24	Camacho Soto et al. (2024)	Revisión sistemática	Estudios de prevención secundaria/terciaria	Violencia de pareja	Destaca la necesidad de intervención temprana en adolescentes con factores de riesgo o exposición previa.

Nota. La tabla integra los 24 estudios sustantivos en el manuscrito

Discusión

La síntesis de los 24 estudios incluidos confirma que la violencia de pareja en jóvenes (VPJ) es un fenómeno complejo y multidimensional, que no puede reducirse a la mera ocurrencia de agresiones físicas aisladas. La evidencia revisada muestra que la violencia psicológica y el control coercitivo constituyen componentes centrales, tanto en el contexto presencial como en el digital (López-Barranco et al., 2022b; Bellemare-Lepage et al., 2025). Los enfoques centrados en la persona, como los análisis de clases latentes, han permitido identificar perfiles diferenciados de involucramiento en la violencia, donde la acumulación de múltiples formas de abuso se asocia con una mayor carga psicosocial (Paradis et al., 2024; Bellemare-Lepage et al., 2025). Estos hallazgos sugieren que las estrategias preventivas deberían orientarse no solo a la reducción de conductas violentas, sino también a la identificación temprana de perfiles de riesgo y a la atención de las vulnerabilidades asociadas.

La relación entre la violencia presencial y la ciberviolencia en el noviazgo (CDA) emerge como un patrón consistente en la literatura revisada. La vigilancia, el control y el hostigamiento a través de tecnologías digitales no constituyen fenómenos independientes, sino que se integran en dinámicas relacionales más amplias que pueden incluir violencia física, psicológica y sexual (Kim & Ferraresso, 2023; Rodríguez-deArriba et al., 2024; Torp Lokkeberg et al., 2024). Esta continuidad entre ambas modalidades tiene implicaciones importantes para la prevención, ya que sugiere que separar la intervención por canal de ocurrencia (*offline* vs. *online*) podría limitar la eficacia de los programas. En este sentido, la alfabetización digital, el consentimiento y la privacidad deberían ser componentes estructurales de cualquier estrategia preventiva, y no meros añadidos o recomendaciones generales sobre el uso seguro de redes sociales.

Las estimaciones de prevalencia de CDA, sin embargo, deben interpretarse con cautela. Los meta-análisis incluidos en esta revisión reportan cifras variables, que oscilan según la edad de los participantes, la dimensión

evaluada (control digital, agresión psicológica directa, coerción sexual) y el período de referencia considerado (Li et al., 2023; Martínez-Soto & Ibabe, 2024). Esta heterogeneidad metodológica, lejos de ser un detalle menor, constituye una limitación importante para la comparación directa entre estudios y para la generación de estimaciones globales estables. Por ello, se recomienda avanzar hacia definiciones operativas consensuadas y hacia el uso de instrumentos validados que permitan diferenciar con claridad entre control, vigilancia, agresión directa y coerción en el entorno digital (Martínez-Soto & Ibabe, 2024; Afrouz & Vassos, 2024).

En el plano de los factores asociados, la evidencia revisada refuerza la necesidad de modelos explicativos que integren variables individuales, relacionales y contextuales. Los desequilibrios de poder social, las normas de género y las creencias sobre celos, control y legitimidad de la coerción se han asociado con una mayor probabilidad de victimización y perpetración (Exner-Cortens et al., 2023; Meiksin et al., 2024; Ramírez-Carrasco et al., 2023). De manera complementaria, factores como la autocompasión, la flexibilidad interpersonal y el apoyo familiar han mostrado un efecto protector frente a la victimización por CDA en adolescentes (Wang et al., 2023; Martínez Soto et al., 2024). Estos hallazgos subrayan que la prevención de la VPJ no puede limitarse a la modificación de conductas individuales, sino que debe abordar las normas sociales y los entornos relacionales que legitiman o toleran la violencia.

Las consecuencias de la VPJ para la salud mental y el funcionamiento psicosocial son consistentes a través de los estudios revisados. La victimización se asocia con síntomas internalizantes (depresión, ansiedad) y externalizantes (conducta antisocial), consumo de sustancias, deterioro del bienestar general y procesos de revictimización (Ackard & Eisenberg, 2024; Campo-Tena et al., 2024; Malherbe et al., 2023; Piolanti et al., 2023). La evidencia longitudinal, en particular, respalda la idea de que la exposición a violencia en el noviazgo durante la adolescencia puede proyectarse hacia etapas posteriores, aumentando la probabilidad de nuevas relaciones violentas y de persistencia del malestar psicológico. Esto justifica la implementación de protocolos de detección temprana en entornos educativos y de atención primaria, así como la articulación intersectorial entre escuela, salud y familia.

La magnitud del impacto no es homogénea entre todos los grupos de jóvenes. En poblaciones LGBTQ, la victimización física en relaciones de pareja se ha asociado con indicadores de salud mental particularmente desfavorables, así como con patrones de revelación de la experiencia violenta que pueden condicionar el acceso al apoyo (Price et al., 2023). Este hallazgo refuerza la necesidad de que los servicios de prevención y atención sean sensibles a la diversidad sexual y de género, reduzcan las barreras de revelación y eviten respuestas estandarizadas que invisibilicen experiencias específicas de vulnerabilidad.

En el ámbito de la prevención, los programas estructurados y focalizados han mostrado resultados prometedores. Las intervenciones dirigidas a adolescentes en riesgo, que incorporan componentes activos como entrenamiento en habilidades socioemocionales, modificación de normas de género y seguridad digital, han logrado reducir indicadores compuestos de violencia en el noviazgo, con efectos más claros en la perpetración física y sexual (Arrojo et al., 2024; Jaureguizar et al., 2024). Las evaluaciones de seguimiento de programas escolares, como el estudio de Baumler et al. (2023), sugieren que algunos de estos beneficios pueden mantenerse varios años después de la intervención, lo que justifica la inversión en estrategias preventivas sostenidas. Asimismo, la prevención secundaria y terciaria adquiere especial relevancia cuando ya existe exposición previa, factores de riesgo acumulados o episodios iniciales de violencia (Camacho et al., 2024).

En conjunto, la evidencia revisada respalda un enfoque preventivo multinivel, que combine: (a) en el nivel individual, el desarrollo de habilidades de regulación emocional, comunicación asertiva, afrontamiento y búsqueda de ayuda; (b) en el nivel relacional, el trabajo sobre consentimiento, resolución de conflictos y reconocimiento del control coercitivo; (c) en el nivel escolar y comunitario, la modificación de normas sociales que legitiman la violencia y la implementación de mecanismos claros de detección y derivación; y (d) en el entorno digital, la alfabetización orientada a la privacidad, la vigilancia, la coerción y la seguridad (Meiksin et al., 2024; Torp Lokkeberg et al., 2024; Camacho et al., 2024).

Conclusiones

La violencia de pareja en jóvenes es un fenómeno prevalente que combina violencia psicológica, control y, en una proporción importante, componentes digitales. La co-ocurrencia entre violencia *offline* y CDA sugiere que la prevención debe abarcar el ecosistema relacional completo, incluyendo comunicación, consentimiento y seguridad digital (Li et al., 2023; Afrouz & Vassos, 2024).

Las consecuencias para la salud mental y la trayectoria relacional son relevantes y se sostienen en evidencia longitudinal y en estudios poblacionales de gran escala; por tanto, la detección temprana y la respuesta intersectorial (escuela-salud-familia) deberían considerarse prioridades de política y práctica (Ackard & Eisenberg, 2024; Campo-Tena et al., 2024).

Las intervenciones muestran potencial, especialmente cuando se focalizan en adolescentes en riesgo o incluyen componentes específicos frente a CDA; sin embargo, se requieren diseños con mayor seguimiento, estandarización de medidas y adaptación cultural. La integración de enfoques por perfiles podría optimizar la focalización y aumentar el impacto en grupos de mayor vulnerabilidad (Arrojo et al., 2024; Bellemare-Lepage et al., 2025).

A partir de las brechas identificadas en la evidencia revisada, se sugieren las siguientes líneas prioritarias para futuras investigaciones:

Se recomienda desarrollar conceptos en consenso sobre violencia psicológica, control, violencia física, sexual y ciberviolencia en el noviazgo, así también en el uso integrado de instrumentos de medición que puedan brindar la diferenciación clarificada de las dimensiones, frecuencias de estas según la edad etaria, prevalencia de la misma tanto en ámbitos locales, como comparativa internacional.

Desarrollar más estudios en períodos longitudinales y de seguimiento. Puesto que gran parte de las investigaciones convergen en estudios transversales o seguimiento corto. Ya que al desarrollar un estudio longitudinal permitirá establecer relaciones temporales de los mecanismos causales de la VPJ, así como determinas los efectos del mismo en los programas de intervención.

Frente al desarrollo de programas preventivos se recomienda fortalecer las evaluaciones de los programas, ya que más allá de los resultados del propio programa se requiere conocer los factores que facilitan o limitan la adopción de programas en contextos reales, y la adaptación necesaria para poblaciones diferente y entornos que lo necesiten, contando con una mayor efectividad en su aplicación.

Desarrollar investigación desde una perspectiva de género y de diversidad sexual. Los diferentes estudios se enfocan en una única orientación (heterosexualismo). Los futuros investigadores deberían analizar las interacciones de violencia según el tipo de género, orientación sexual, identidad de género. Por otro el desarrollo del mismo modo investigaciones según el grupo étnico, estatus socioeconómico, esto debido a que la VPJ no discrimina ninguna de estas variables sociodemográficas. La interseccionalidad permitiría una comprensión más matizada de las vulnerabilidades y recursos protectores.

Evaluar intervenciones digitales y en línea. Dada la creciente prevalencia de la ciberviolencia, se necesitan más estudios que evalúen intervenciones diseñadas específicamente para el entorno digital, incluyendo aplicaciones, plataformas en línea y estrategias de alfabetización digital que aborden el control, la vigilancia y la coerción en redes sociales y mensajería.

Desarrollar indicadores de detección temprana basados en adversidad y trauma. La evidencia revisada sugiere que ciertos perfiles de riesgo pueden identificarse a partir de antecedentes de violencia familiar, hostilidad y otros indicadores relacionados con trauma. Se recomienda investigar la utilidad predictiva de estos indicadores y su integración en protocolos de detección en entornos escolares y sanitarios.

Referencias

- Ackard, D. M., & Eisenberg, M. E. (2024). Verbal, physical and sexual dating violence among a population-based sample of teens: Does exposure to intimate partner violence in the home account for the association between dating violence and mental health? *Child Abuse & Neglect*, 147, 106581. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2023.106581>
- Afrouz, R., & Vassos, S. (2024). Adolescents' experiences of cyber-dating abuse and the pattern of abuse through technology: A scoping review. *Trauma, Violence, & Abuse*, 25(4), 2814–2828. <https://doi.org/10.1177/15248380241227457>
- Arrojo, S., Santirso, F. A., Lila, M., Gracia, E., & Conchell, R. (2024). Dating violence prevention programs for at-risk adolescents: A systematic review and meta-analysis. *Aggression and Violent Behavior*, 74, 101893. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2023.101893>
- Baumler, E., Wood, L., & Temple, J. R. (2023). Three-year outcomes from a middle school dating violence prevention program. *Pediatrics*, 152(4), e2023062281. <https://doi.org/10.1542/peds.2023-062281>
- Bellemare-Lepage, A., Boutin, S., Bizier-Lacroix, V., Martin-Storey, A., & Temcheff, C. (2025). Person-centered approaches for dating violence among adolescents and young adults: A systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 83, 102059. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2025.102059>
- Camacho Soto, J. N., Exner-Cortens, D., McMorris, C., & Madigan, S. (2024). Secondary and tertiary prevention for adolescent dating violence: A systematic review. *Trauma, Violence, & Abuse*, 25(5), 3938–3950. <https://doi.org/10.1177/15248380241265384>
- Campo-Tena, L., Larmour, S. R., Pereda, N., & Eisner, M. (2024). Longitudinal associations between adolescent dating violence victimization and adverse outcomes: A systematic review. *Trauma, Violence, & Abuse*, 25(2), 1556–1574. <https://doi.org/10.1177/15248380231174504>

- Cohen, J. R., Choi, J. W., Fishbach, J. S., & Temple, J. R. (2025). A trauma-focused screening approach for teen dating violence prevention. *Prevention Science*, 26(1), 80–92. <https://doi.org/10.1007/s11121-025-01772-4>
- Erbıçer, E. S., Boranlı, E. N., Metin, A., Erbıçer, S., Şen, S., Toplu Demirtaş, E., & Espelage, D. L. (2025). Cyber dating violence among youth and adolescents: A systematic review and meta-analysis. *Journal of Youth and Adolescence*, 54(3), 625–648. <https://doi.org/10.1007/s10964-024-02082-8>
- Exner-Cortens, D., Baker, E., & Craig, W. (2023). Canadian adolescents' experiences of dating violence: Associations with social power imbalances. *Journal of Interpersonal Violence*, 38(1–2), 1762–1786. <https://doi.org/10.1177/08862605221092072>
- Jaureguizar, J., Redondo, I., Dosil-Santamaría, M., & Aróstegui, I. (2024). Evaluation of the effectiveness of the CDA-Stop program: Cyberviolence prevention program for adolescent couples. *Journal of Interpersonal Violence*, 40(19-20). <https://doi.org/10.1177/08862605241294240>
- Kim, C., & Ferrareso, R. (2023). Examining technology-facilitated intimate partner violence: A systematic review of journal articles. *Trauma, Violence, & Abuse*, 24(3), 1325–1343. <https://doi.org/10.1177/15248380211061402>
- Lee, S. W., & Koo, M. J. (2022). PRISMA 2020 statement and guidelines for systematic review and meta-analysis articles, and their underlying mathematics. *Life Cycle*, 2, e9. <https://doi.org/10.54724/lc.2022.e9>
- Li, J., Ran, G., Zhang, Q., & He, X. (2023). The prevalence of cyber dating abuse among adolescents and emerging adults: A meta-analysis. *Computers in Human Behavior*, 144, 107726. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.107726>
- López-Barranco, P. J., Jiménez-Ruiz, I., Leal-Costa, C., Andina-Díaz, E., López-Alonso, A. I., & Jiménez-Barbero, J. A. (2022). Violence in dating relationships: Validation of the CADRI questionnaire in a young adult population. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(17), 11083. <https://doi.org/10.3390/ijerph191711083>
- López-Barranco, P. J., Jiménez-Ruiz, I., Pérez-Martínez, M. J., Ruiz-Penin, A., & Jiménez-Barbero, J. A. (2022). Revisión sistemática y meta-análisis de la violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 13(2), 73-84. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2022.02.055>
- Malherbe, I., Delhay, M., Kornreich, C., & Kacenenbogen, N. (2023). Teen dating violence and mental health: A review. *Psychiatria Danubina*, 35(Suppl. 2), 155–159. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/37800219/>
- Martínez Soto, A., & Ibabe, I. (2022). Recommended instruments for analyzing cyber dating violence: A systematic review. *The Spanish Journal of Psychology*, 25, e4. <https://doi.org/10.1017/SJP.2021.50>
- Martínez Soto, A., Lopez-del Burgo, C., Albertos, A., & Ibabe, I. (2024). Cyber dating abuse in adolescents: Myths of romantic love, sexting practices and bullying. *Computers in Human Behavior*, 150, 108001. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.108001>
- Martínez-Soto, A., & Ibabe, I. (2024). Cyber dating abuse: Conceptualization and meta-analysis of prevalence rates. *Anuario de Psicología Jurídica*, 34(1), 133–144. <https://doi.org/10.5093/api2023a11>
- Meiksin, R., Bonell, C., Bhatia, A., Melendez-Torres, G. J., Kyegombe, N., & Kohli, A. (2024). Social norms about dating and relationship violence and gender among adolescents: Systematic review of measures used in dating and relationship violence research. *Trauma, Violence, & Abuse*, 25(1), 448–462. <https://doi.org/10.1177/15248380231155526>
- Paradis, A., Fortin, A., Van Camp, T., Hébert, M., & Fernet, M. (2024). A latent class analysis of adolescent dating violence: Associations with daily conflict management. *Child Abuse & Neglect*, 149, 106619. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2023.106619>
- Piolanti, A., Waller, F., Schmid, I. E., & Foran, H. M. (2023). Long-term adverse outcomes associated with teen dating violence: A systematic review. *Pediatrics*, 151(6), e2022059654. <https://doi.org/10.1542/peds.2022-059654>
- Price, M. N., Green, A. E., DeChants, J. P., & Davis, C. K. (2023). Physical dating violence victimization among LGBTQ youth: Disclosure and association with mental health. *Journal of Interpersonal Violence*, 38(15–16), 9059–9085. <https://doi.org/10.1177/08862605231162655>
- Ramírez-Carrasco, D., Agurto, C., & Cava, M. J. (2023). Jealousy, sexism, and romantic love myths: The role of beliefs in online dating violence. *Frontiers in Psychology*, 14, 1212737. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1212737>
- Rethlefsen, M. L., & Page, M. J. (2022). PRISMA 2020 and PRISMA-S: Common questions on tracking records and the flow diagram. *Journal of the Medical Library Association*, 110(2), 253–257. <https://doi.org/10.5195/jmla.2022.1449>

- Rodríguez-deArriba, M.-L., Santos, C., Cunha, O., Sánchez-Jiménez, V., & Caridade, S. (2024). Relationship between cyber and in-person dating abuse: A systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 77, 101943. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2024.101943>
- Torp Lokkeberg, S., Ihlebæk, C., Brottveit, G., & Del Busso, L. (2024). Digital violence and abuse: A scoping review of adverse experiences within adolescent intimate partner relationships. *Trauma, Violence, & Abuse*, 25(3), 1954–1965. <https://doi.org/10.1177/15248380231201816>
- Wang, H., Wang, J., Wei, X., & Lei, L. (2023). Cyber dating abuse victimization and experiential avoidance among Chinese female adolescents: The roles of self-compassion and interpersonal flexibility. *Journal of Interpersonal Violence*, 38(3–4), 4416–4442. <https://doi.org/10.1177/08862605221116316>